**Fuente:** The Telegraph, 18 de septiembre de 2000

**Título:** «Aids forcer Vatican rethink on condoms

**Autor:** P.J. Bonthrone

**Tesis**: Se afirma que la Iglesia Católica está reconsiderando la posibilidad de usar el preservativo como medio alternativo de control del sida.

**Resumen**

La Iglesia Católica no ha modificado su doctrina moral sobre el uso del preservativo ni Mons. Jaques Suaudeau, miembro del Consejo pontificio para la Familia, afirma algo semejante en un artículo publicado en L’Osservatore Romano. Sin embargo, según Bonthrone, Mons. Suaudeau propondría el uso del preservativo como medida de prevención,contra el Sida, aunque reconociendo que el mejor medio de prevención es la castidad. Bonthrone enumera opiniones representativas dentro y fuera de la Iglesia que desearían que se relajara la posición de la doctrina moral católica sobre el preservativo.

**Técnicas de argumentación**

1. La manipulación de los datos. Se cambia la tesis del artículo de Mons. Suaudeau con el uso de los puntos suspensivos. (nota 1)

2. Se ha comprobado científicamente que el condón no es un medio infalible. No es totalmente seguro para evitar el contagio del virus y entraña altos riesgos de efectos secundarios (nota 2).

The Telegraph, 18.09.2000

Aids forces Vatican rethink on condoms

By PJ BONTHRONE

THE Vatican has signalled that it is considering relaxing its opposition to the use of condoms. A senior aide has admitted that sheaths may be the "lesser of two evils" as the Roman Catholic Church acknowledges the extent of the Aids epidemic worldwide.

Mgr Jacques Suaudeau, a member of the Pontifical Council on the Family, has written in L'Osservatore Romano newspaper: "If people want to prevent Aids they must be convinced to change their sexual behaviour. Until a real effort is made in this regard . . . the prophylactic is one of the best ways to contain the sexual transmission of HIV and Aids."

Though not officially a Vatican mouthpiece, the newspaper is regarded as a reasonable gauge of Vatican thinking, and Mgr Suaudeau would have had authorisation to publish his article. In it he stresses that he would prefer to see "traditional monogamy" used to prevent the disease and that "family values guarantee true human victory".

In the 1960s a pontifical commission on contraception recommended the lifting of Rome's ban on artificial birth control. But this was flatly rejected by Pope Paul VI, whose encyclical Humanae Vitae ruled out any change.

Last night a spokesman for the Catholic Church in England and Wales said: "Any possible change on the use of condoms would hinge on the intentions of the user. They might be sanctioned if they were being used to prevent death rather than to prevent another life. This article does not signal a change in teaching on contraception, but it opens up theological debate on the issue."

However, a spokesman for the British HIV charity the Terrence Higgins Trust, said: "We really encourage the Pope and the Roman Catholic Church to accept what so many Catholics have been arguing for more than 20 years. Catholics worldwide should be able to use condoms.

"For the Terrence Higgins Trust the most important thing has to be the ability of the Catholic Church to help slow the spread of HIV in Africa and Latin America".

Copyright of Telegraph Group Limited 2000.

**Nota 1:**

CIUDAD DEL VATICANO, 20 sep (ZENIT.org <«http://www.zenit.org/»>).- «El diario del Vaticano dice que debería tolerarse el preservativo para combatir el sida». Este es el titular que recorrió como un terremoto las redacciones de los periódicos de Estados Unidos y de Gran Bretaña el fin de semana pasado.

La gran revelación, publicada por el «Pittsburgh Post/Gazette» y retomada después por la agencia de noticias «UPI» (15 de septiembre), se basaba en noticias frescas: ¡un artículo de «L’Osservatore Romano» del «pasado mes de abril»! El despacho no especificaba ni siquiera el día de su publicación.

Manipulación de mano a mano
¿Qué es lo que pasó entonces? En la última edición de «America», revista editada en Estados Unidos, los jesuitas Jon Fuller y James Keenan afirman que en el Vaticano se ha dado un replanteamiento del argumento con la publicación de un artículo de monseñor Jacques Suaudeau del Consejo Pontificio para la Familia, aparecido el 5 de abril en la edición italiana cotidiana de «L’Osservatore Romano», diario oficioso (no oficial) de la Santa Sede.

El artículo de «America» explica que monseñor Suaudeau presenta la fidelidad en el amor y abstinencia sexual antes del matrimonio como el mejor medio para prevenir el sida. De todos modos, los padres Fuller y Keenan, afirman que el texto presenta una cierta tolerancia de cara a la distribución de preservativos en ciertas circunstancias, y desean que este artículo sirva para que los obispos en el mundo cambien de opinión y dejen de defender las enseñanzas de la Iglesia.

El «Pittsburgh Post/Gazette» publicó un artículo de «America» en el que se extrapolaban algunas de las afirmaciones. Tomando ese texto, de tercera mano, UPI escribió una nota plagada de inexactitudes, que alteraban claramente no sólo las afirmaciones de «L’Osservatore Romano», sino también las de «America». Uno o dos días después, importantes periódicos de habla inglesa, como el «New York Times», el «Telegraph» de Londres y el «Post-Dispatch» de Canadá, publicaron artículos que se basaban en UPI, es decir, en esta ocasión, una fuente de cuarta mano.

Por ejemplo, según «The Telegraph» (18 de septiembre), el artículo de monseñor Suaudeau decía: «Si la gente quiere prevenir el sida, tiene que convencerse de que tiene que cambiar de comportamientos sexuales. Mientras se hacen esfuerzos en este sentido... el preservativos es uno de los mejores medios para contener la transmisión sexual del virus VIH y del sida».

Exactamente lo contrario
La cita altera totalmente las afirmaciones del artículo gracias a esos mágicos puntos suspensivos. El artículo original en italiano decía lo siguiente: «Por lo que se refiere al sida, si se quiere aplicar una auténtica prevención, es necesario convencer a las personas a que modifiquen su comportamiento sexual, que es el principal responsable de la difusión de la infección. Mientras no se haga un auténtico esfuerzo en este sentido, no se realizará una auténtica prevención. El preservativo forma parte de los medios para "contener" la transmisión del virus VIH/sida, es decir para limitar su transmisión. Pero todos están reconocen que la "garantía" en este campo no existe y no puede existir. Sin hablar de la posibilidad de ruptura o de movimiento de los condones hechos con látex que siempre puede darse durante el acto sexual».

El artículo de «L’Osservatore Romano» distingue entre campañas de «prevención» del sida y campañas de «contención». Las campañas de promoción del preservativo no pueden ser consideradas como campañas de «prevención» por motivos demostrados por las más prestigiosas revistas científicas. La prevención, por tanto, sólo es garantizada por la fidelidad en el matrimonio. De hecho, los estudios estadísticos, recuerda, atribuyen un margen de error al preservativo den entre el 10 y el 15 por ciento.

La auténtica propuesta de la Iglesia
Ahora bien, el artículo deja algo muy claro: el objetivo de la Iglesia no es combatir el preservativo, sino promover el auténtico amor y la fidelidad. En concreto, ofrece la experiencia de grupos de jóvenes de Uganda, Tanzania y Nigeria animados por religiosos y religiosas (que han adoptado nombres significativos como «Youth alive» o «Youth for Life»), de 16 y 18 años de edad. Se han comprometido a luchar contra el sida junto a sus compañeros y compañeras de escuela, asumiendo el compromiso de la abstinencia sexual hasta el matrimonio y de la fidelidad conyugal después del mismo.

«Estos grupos no son proyecciones teóricas --reconoce el artículo de «L’Osservatore Romano»--. Existen de verdad y, desde hace años, con discreción y eficacia. Hemos tenido la oportunidad de encontrarnos con estos chicos y chicas "normales", sonrientes, alegres, a quienes les gusta la música y el fútbol, amantes de la vida pero no del preservativo. Estos grupos no quieren dinero: piden amor, paciencia, tiempo, dedicación y fe por parte de quien les quiere ayudar».

«Con los millones de dólares gastados en la industria de los preservativos --concluye el artículo-- se hubiera podido hacer mucho más por estos jóvenes de África, por su educación, por su sustentamiento, y por la prevención eficaz contra el contagio del sida».

La respuesta: el auténtico amor
El artículo constituye, en última instancia, un homenaje al amor y a la fidelidad entre dos jóvenes, un valor en el que siempre ha creído y creerá la Iglesia. «La Iglesia cree en el valor del hombre y de sus recursos», concluye. Por el contrario, algunas campañas tratan al hombre «como si se tratara de un animal, sometido a una visita veterinaria».
ZS00092009

**Nota 2:**

ACEPRENSA 26 DE AGOSTO DE 1998

**Medidas para prevenir la transmisión del SIDA**

El Dr. Justo Aznar, del Departamento de Patología Clínica del Hospital La Fe, en Valencia, analiza la eficacia de las medidas para la prevención del Sida en un artículo publicado en Cuadernos de Bioética (Santiago de Compostela, nº 34, 2ª 1998). Sintetizamos algunos apartados, sin mencionar la bibliografía médica citada.

 Para evitar o reducir la transmisión del Sida, sólo existen tres tipos de medidas: continencia sexual, relaciones sexuales con personas sanas, y utilización del preservativo.

 Para analizar la eficacia del preservativo como medio para prevenir la transmisión del Sida, en el artículo se valora primero su eficacia en otras circunstancias en que también es utilizado.

 El preservativo tiene un elevado número de fallos para la prevención de embarazos no deseados. Si se define el índice de fallos como el número de embarazos en parejas que utilizan este método durante un año, el índice oscila en torno al 10%, según los distintos estudios citados en el artículo. "Es, sin duda, uno de los métodos contraceptivos menos seguros". En cuanto método para evitar enfermedades de transmisión sexual distintas del Sida, un informe de la OMS indica que los usuarios del preservativo tienen dos tercios de posibilidades, en relación con los que no lo utilizan, de evitar la transmisión de gonorrea, tricomoniasis o infecciones por clamidias. Es, decir, que la protección sería aproximadamente del 66%.

 Pero lo más objetivo es referirse a los estudios que analizan específicamente la eficacia del preservativo en la prevención del Sida. En un estudio publicado en 1993 se recogen datos procedentes de todos los artículos publicados antes de julio de 1990, en revistas de garantizada calidad científica, sobre la eficacia del preservativo para prevenir la transmisión del Sida por vía heterosexual. "Como dato más significativo, se constata que el preservativo reduce el riesgo de infección por el VIH aproximadamente un 69%. Es decir, esta sería la capacidad del preservativo para prevenir el contagio del Sida, en unas relaciones heterosexuales normales, en las que habitualmente se utilizara".

 Sin duda, los estudios más directos son los que se han realizado en parejas en que uno de sus miembros es portador del virus del Sida y el otro no. De estos estudios los más interesantes son los realizados en parejas de hemofílicos. Se han publicado ocho estudios de este tipo, en los que se detecta que el porcentaje medio de contagio del miembro sano era del 14%, oscilando entre 4% y 19%.

 Las causas por las que el preservativo puede fallar en la prevención del contagio del Sida son variadas (mala utilización, rotura, porosidad por mala calidad...) Si el preservativo fuera realmente eficaz, los casos de contagio habrían tenido que descender en aquellos países en los que se han promovido importantes campañas para la utilización del preservativo. Sin embargo, no parece que las cosas hayan ido por ese camino. Esto se explica porque con estas campañas se está introduciendo en la sociedad, y especialmente entre la juventud, una trivialización de las relaciones sexuales, como consecuencia inmediata del mensaje que afirma que utilizando el preservativo se puede tener sexo seguro. "Como consecuencia de ello se ha producido un incremento drástico de los contactos sexuales, por lo que, aunque porcentualmente la posibilidad de contagio sea menor, en cifras absolutas los contagios aumentan".

 El Dr. Aznar considera que para que una campaña de prevención del Sida fuera eficaz, debería estar presidida por las siguientes directrices: a) tratar de promover soluciones que, siendo éticamente las más idóneas, fueran acordes con objetivos criterios médicos; b) dar a la población una información científica veraz, para que después pudiera actuar en consecuencia.

 Debido a los fallos del preservativo para evitar la transmisión del Sida, "la única solución verdaderamente eficaz es la abstinencia de relaciones sexuales promiscuas, o tenerlas dentro de una pareja sana, en monogamia fiel". Sin duda, para que esta medida pudiera ser efectiva, dicha campaña debería ir precedida de otra, no menos importante, sobre el significado de la sexualidad. "Sin una adecuada educación sexual es imposible plantear ninguna medida de continencia que pueda ser aceptada como un valor positivo por la sociedad, especialmente por los más jóvenes".

 "Para aquellas personas que deseen tener relaciones sexuales fuera del contexto de una pareja estable, en la que ambos miembros son sanos, es decir, cuando se quiere vivir en promiscuidad sexual, el único camino para reducir, pero no para prevenir con total seguridad, el contagio por el virus del Sida, es la utilización del preservativo". Ahora bien, al recomendar su utilización, habría que dejar bien establecido que el mismo no significa sexo seguro, con el fin de que esa falsa seguridad no promueva mayor número de contactos sexuales.